



Oración

Oh Dios, Que en tu Providencia continuamente envías obreros a Tu mies, Tú inspiraste a Marcelino Champagnat, Juan-Claudio Colin, Esteban Déclas, Esteban Terrailon y sus compañeros el compromiso de fundar una nueva congregación que tuviera el espíritu de María y llevara su nombre.

Oración

Oh Dios, Que en tu Providencia continuamente envías obreros a Tu mies, Tú inspiraste a Marcelino Champagnat, Juan-Claudio Colin, Esteban Déclas, Esteban Terrailon y sus compañeros el compromiso de fundar una nueva congregación que tuviera el espíritu de María y llevara su nombre.

Oración

Oh Dios, Que en tu Providencia continuamente envías obreros a Tu mies, Tú inspiraste a Marcelino Champagnat, Juan-Claudio Colin, Esteban Déclas, Esteban Terrailon y sus compañeros el compromiso de fundar una nueva congregación que tuviera el espíritu de María y llevara su nombre.

Oración

Oh Dios, Que en tu Providencia continuamente envías obreros a Tu mies, Tú inspiraste a Marcelino Champagnat, Juan-Claudio Colin, Esteban Déclas, Esteban Terrailon y sus compañeros el compromiso de fundar una nueva congregación que tuviera el espíritu de María y llevara su nombre.

Oración

Oh Dios, Que en tu Providencia continuamente envías obreros a Tu mies, Tú inspiraste a Marcelino Champagnat, Juan-Claudio Colin, Esteban Déclas, Esteban Terrailon y sus compañeros el compromiso de fundar una nueva congregación que tuviera el espíritu de María y llevara su nombre.

Haz que nosotros, sus herederos, hombres y mujeres de la familia marista, sigamos su ejemplo. Danos la gracia de entender más claramente nuestro llamado a realizar en nuestro mundo actual los propósitos que ellos idearon; de acoger nuevamente la obra de María que nos ha sido confiada hoy para construir tu Iglesia de mañana en la sencillez, la humildad y la solidaridad compasiva; y de salir a la misión, abiertos a los impulsos del Espíritu, sensibles a las necesidades del pueblo de Dios, listos para entregarnos totalmente, con lo que somos y tenemos, confiando en la ayuda de María nuestra buena madre y nuestra primera y perpetua superiora. Seguros de que todo lo podemos en Aquel que nos fortalece, elevamos nuestra oración por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Haz que nosotros, sus herederos, hombres y mujeres de la familia marista, sigamos su ejemplo. Danos la gracia de entender más claramente nuestro llamado a realizar en nuestro mundo actual los propósitos que ellos idearon; de acoger nuevamente la obra de María que nos ha sido confiada hoy para construir tu Iglesia de mañana en la sencillez, la humildad y la solidaridad compasiva; y de salir a la misión, abiertos a los impulsos del Espíritu, sensibles a las necesidades del pueblo de Dios, listos para entregarnos totalmente, con lo que somos y tenemos, confiando en la ayuda de María nuestra buena madre y nuestra primera y perpetua superiora. Seguros de que todo lo podemos en Aquel que nos fortalece, elevamos nuestra oración por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Haz que nosotros, sus herederos, hombres y mujeres de la familia marista, sigamos su ejemplo. Danos la gracia de entender más claramente nuestro llamado a realizar en nuestro mundo actual los propósitos que ellos idearon; de acoger nuevamente la obra de María que nos ha sido confiada hoy para construir tu Iglesia de mañana en la sencillez, la humildad y la solidaridad compasiva; y de salir a la misión, abiertos a los impulsos del Espíritu, sensibles a las necesidades del pueblo de Dios, listos para entregarnos totalmente, con lo que somos y tenemos, confiando en la ayuda de María nuestra buena madre y nuestra primera y perpetua superiora. Seguros de que todo lo podemos en Aquel que nos fortalece, elevamos nuestra oración por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Haz que nosotros, sus herederos, hombres y mujeres de la familia marista, sigamos su ejemplo. Danos la gracia de entender más claramente nuestro llamado a realizar en nuestro mundo actual los propósitos que ellos idearon; de acoger nuevamente la obra de María que nos ha sido confiada hoy para construir tu Iglesia de mañana en la sencillez, la humildad y la solidaridad compasiva; y de salir a la misión, abiertos a los impulsos del Espíritu, sensibles a las necesidades del pueblo de Dios, listos para entregarnos totalmente, con lo que somos y tenemos, confiando en la ayuda de María nuestra buena madre y nuestra primera y perpetua superiora. Seguros de que todo lo podemos en Aquel que nos fortalece, elevamos nuestra oración por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Haz que nosotros, sus herederos, hombres y mujeres de la familia marista, sigamos su ejemplo. Danos la gracia de entender más claramente nuestro llamado a realizar en nuestro mundo actual los propósitos que ellos idearon; de acoger nuevamente la obra de María que nos ha sido confiada hoy para construir tu Iglesia de mañana en la sencillez, la humildad y la solidaridad compasiva; y de salir a la misión, abiertos a los impulsos del Espíritu, sensibles a las necesidades del pueblo de Dios, listos para entregarnos totalmente, con lo que somos y tenemos, confiando en la ayuda de María nuestra buena madre y nuestra primera y perpetua superiora. Seguros de que todo lo podemos en Aquel que nos fortalece, elevamos nuestra oración por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.